

EL TEATRO ESPAÑOL DURANTE EL AÑO 2009

Virtudes Serrano
Universidad de Murcia

1. CONSIDERACIONES PREVIAS

En 2004, la convicción de que el lema del Salón del Libro Teatral, promovido por la Asociación de Autores de Teatro (AAT) -“El teatro también se lee”- debía ser el punto de partida para la valoración del género dramático, hizo que Mariano de Paco y yo abordáramos el teatro en 2003, en las páginas de *Siglo XXI*, no sólo desde la perspectiva de las representaciones teatrales, sino también desde la literatura dramática, el teatro como género literario que ha sido y sigue siendo en las más de sus manifestaciones. Al disponerme a realizar la aproximación al teatro español en 2009, sigo pensando que no quedaría completo este acercamiento si prescindimos de ese soporte literario que permite que exista el espectáculo porque, de no contar con él en las ediciones y sin la visibilidad que le otorgan los premios, sería bastante pobre el panorama en lo que a la dramaturgia española actual concierne. Por ello es inexcusable dar noticia de algunos de los textos dramáticos aparecidos durante el periodo que nos ocupa, sean de autoría veterana o nueva, y hemos de aludir a los galardones concedidos a los mismos, hayan pasado o no a la representación. Por supuesto, nos detendremos en algunos de los espectáculos de calidad indiscutible, de significación particular o de mayor impacto, estrenados en el transcurso del año 2009 o que han prolongado su presencia escénica durante este año, aun habiéndose iniciado con anterioridad, señal inequívoca de la aceptación del público; y haremos mención de ciertas experiencias de lecturas dramatizadas mediante las que se dan a conocer muchas obras en un escenario, a falta de la existencia de puestas en escena de carácter profesional con todos sus elementos.

A nadie se le oculta que la crisis económica por la que pasa el país afecta de forma muy particular a la cultura y, sobre todo, a las publicaciones de libros

no considerados rentables, tal sucede con los de teatro. Algo parecido podríamos apuntar de las realizaciones teatrales de ámbito privado de aquellos productores y empresas que se mantienen modestamente. No me refiero, claro está, al teatro que se realiza con fondos públicos, ni a las grandes firmas de producción teatral que no dejan percibir crisis alguna en sus manifestaciones. Por otra parte, como indica el dramaturgo Jerónimo López Mozo en lo referente a los espectáculos, entre el creador y el público:

Se ha impuesto el programador o gestor cultural, que actúa de intermediario entre ambos. Tales personas suelen estar más atentas, en los casos en los que trabajan al servicio de instituciones públicas, a satisfacer los intereses políticos de quienes les contratan que a cumplir la función social que les corresponde (17).

Otro problema para la difusión de los espectáculos reside en el *cierre fronterizo* de ciertas autonomías, en las que apenas pueden exhibirse productos que no sean autóctonos. Esas barreras virtuales pero existentes impiden la libre circulación de espectáculos que no nacen con la gracia de los *hados*, sean estos sus figuras de cartel, el alto presupuesto del montaje, la autoría acreditada o la tendencia de quienes dan valor a priori a unos y olvidan a otros, o cualquiera de las modas dominantes.

Con respecto al *olvido*, es preciso lamentar desde estas páginas el hecho de que los teatros públicos (ahora me refiero a los nacionales, no a los de autonomías como Cataluña, Galicia, Valencia o Andalucía, atentas a mostrar y proyectar a sus creadores) hayan arrojado a la fosa común, con escasas excepciones, las obras de un clásico español actual como Antonio Buero Vallejo, de un innovador como Alfonso Sastre, de los grandes artífices de la mejor literatura dramática de la segunda mitad del siglo XX, en sus dos vertientes: la *generación realista*, con figuras tan notables como Carlos Muñiz, José María Rodríguez Méndez, Lauro Olmo, José Martín Recuerda, todos ya desgraciadamente desaparecidos pero con una obra que posee, en la mayor parte de sus títulos, tanta vigencia como la de otros muy apreciados de fuera de nuestras fronteras y de los mismos años que se reponen una y otra vez (deseable sería la misma suerte para los autores españoles —ni Cervantes ni Valle la tuvieron tampoco—, sin que ello suponga desplazar la diversidad enriquecedora de lo que viene de otros lugares); y los que fueron llamados *nuevos autores*, a partir de los setenta, que, como Jerónimo López Mozo, Domingo Miras, Alberto Miralles (ya fallecido), Carmen Resino, Alfonso Vallejo, y un largo etcétera hasta llegar a generaciones más recientes pasando por otras intermedias, parecen haberse esfumado en la neblina del tiempo, aunque algunos de ellos, como es el caso de Jesús Campos, luche por permanecer a costa de ser no solo autor sino empresario y, si hay dificultades, hasta actor en sus obras.

2. ESTRENOS, LECTURAS, EDICIONES Y PREMIOS

Precisamente en 2009 tuve ocasión de dedicarle a este ser intrépido un estudio en el que recorría su extensa e intensa trayectoria (“Jesús Campos, inconmensurable”), con motivo del homenaje que se le dedicó en Alicante en 2008 con el estreno de *d.juan@simetrico*. Campos posee una dramaturgia variada en temas y formas, lo que demuestran sus publicaciones durante el año que nos ocupa. El Centro de Documentación de las Artes Escénicas de Andalucía ha sacado una magnífica edición, prologada por Julio Huélamo, de *7000 gallinas y un camello*. Este texto había sido escrito en 1973, en 1974 recibió el premio Lope de Vega y se representó en el teatro María Guerrero de Madrid en 1976. Se trata de una pieza de complejísima realización escénica donde el dramaturgo habla de ilusiones no realizadas, de la explotación de unos seres por otros, de la posibilidad de un futuro que pudiera superar los males del presente. En la AAT se publica *d.juan@simetrico*, prologado por Antonio Fernández Insuela; una experimentación sobre el mito clásico de la que comentaba el dramaturgo en el programa de mano de la representación: “Parecía lógico que al Burlador de Sevilla le saliera al paso una burladora. Dos burladores, pues: él, desubicado; ella, emergente, y una distinta historia de... ¿amor?”. Una ingeniosa pieza breve (*Almas gemelas*) aparecida en *Acotaciones* (enero-junio 2009) descubre al dramaturgo que juega (otras veces también lo ha hecho) con la realidad y la ficción en pocas páginas; por último, el Centro de Documentación de Títeres de Bilbao publica con atrayente formato *La fiera corrupta, para público juvenil*.

Unas líneas más arriba hemos citado a López Mozo como teórico del fenómeno teatral, actividad a la que se dedica con frecuencia. Pero ¿qué decir de él como dramaturgo, aunque durante el año 2009 sólo haya sido objeto de algunas lecturas dramatizadas? Jerónimo López Mozo es uno de los autores de referencia obligada al hablar de la memoria histórica del teatro español desde la segunda mitad de siglo XX y, sobre todo, es uno de los autores *jóvenes* de nuestra dramaturgia porque ha sabido evolucionar al ritmo de los problemas de la sociedad y de las estéticas teatrales. Lo dicho puede comprobarse con las ediciones que en 2009 se han hecho de dos de sus obras en la editorial ovetense KRK, allí se han publicado *Eloídes* y *Ahlán*, dos textos que tendrían cabida en cualquier teatro nacional. Sobre *Eloídes* he de repetir lo que escribí en la Introducción de la edición citada, porque desde la primera vez que leí este texto de Jerónimo López Mozo no ha dejado de impresionarme la expresión de angustia incontrolable del personaje protagonista (“Me da miedo la calle”), un perdedor que ha vagabundeado sin descanso por la escena de este drama hasta culminar su trayecto en el espacio cerrado de una celda, de la que no desea salir. *Ahlán* había sido premio Tirso de Molina 1996 y Nacional de Literatura Dramática 1998; incomprensiblemente, no se ha estrenado, a pesar de la rotunda actualidad de la situación que plantea y de su personaje Larvi, un marroquí de patera que llega a las costas de España y que, como Eloídes, pretende una vida mejor. Con esta pieza se propone el dramaturgo una profunda reflexión sobre el mundo hipócrita en el que

vivimos, donde se destruye, envilece y aniquila a los más débiles para mantener el territorio de los poderosos, aunque las víctimas no sean tampoco inocentes del todo. La propuesta espectacular de cada una de estas obras, más sencilla en *Eloides*, con gran complejidad en *Ahlán*, resulta innovadora y hace merecedor a su autor de una mayor atención en la escena.

Una última publicación del periodo que analizamos, *El biógrafo amanuense*, informa de la repercusión de Jerónimo López Mozo fuera de nuestras fronteras.

Un imperdonable olvido sufre la dramaturga de larga y fecunda trayectoria Carmen Resino, que no confiaría en su existencia de no ser por la atención que recibe en el hispanismo norteamericano y europeo; tanto es así que en 2009 decide reencontrarse con la narrativa, género que en realidad nunca había abandonado, y publica *La bóveda celeste*. No obstante, su figura como dramaturga sigue presente también; la Universidad Duisburg–Essen, le dedicó en 2009 unas jornadas en las que se representaron *Pop y patatas fritas*, bajo la dirección de Helmut Stolze y *Ulises no vuelve*, con dirección Susanne Hermanns. La primera es una comedia sobre la libertad, el destino y las relaciones interpersonales, con una mujer como protagonista; la segunda, una remitificación de las figuras de Ulises y Penélope que colocó a su autora como finalista del premio Lope de Vega en 1974 y que, a pesar del tiempo transcurrido desde su escritura, sigue teniendo actualidad en su tema y despierta el interés de quienes se acercan a ella.

Desde su aparición en la escena en 1985 Paloma Pedrero ha demostrado ser una gran luchadora del teatro. Alguna vez he calificado su situación en nuestra dramaturgia “a golpes y besos” porque de unos y otros ha recibido. Tampoco ella ha pasado jamás por un teatro nacional, aunque su repercusión en el extranjero es grande, sus estrenos y reposiciones fuera de España constantes y sus traducciones y premios foráneos numerosos. En 2009, *Resguardo Personal* y *Solos esta noche*, dos de sus *Noches de amor efímero*, han sido publicadas en una edición bilingüe (francés/español) por TALEs; *Beso a Beso* se ha editado en italiano; *Una estrella* forma parte de *Hijas olvidadas (Two Contemporary Plays by Hispanic Woman Writers)*. *Caídos del cielo*, estrenada en 2008, optó como finalista al premio Valle–Inclán 2009. Es este un texto lleno de ternura y de dureza inspirado en la muerte de una mujer indigente atacada por jóvenes descerebrados mientras dormía en un cajero. Ha sido editada en 2009 y se representó en mayo de ese año en el Teatro Fernán Gómez de Madrid. El montaje ofrece la particularidad de que la autora, y directora del espectáculo, lo concibió dentro de un taller que imparte desde 1998 a personas en riesgo de exclusión social, quienes participaron en las labores interpretativas junto a actores profesionales. También en 2009 estrena en el Teatro Bulevar de Torreldones *Caídos del cielo 2 (El secuestro)*; allí utiliza, trabados en una ingeniosa estructura metateatral, algunos de los monólogos de *Caídos del cielo* más el titulado *La polla negra*, escrito posteriormente y estrenado en la Casa

Encendida de Madrid en abril. Ambos espectáculos poseen una más que apreciable calidad en todos los elementos de su expresión escénica, a pesar de los limitados medios con los que contaba Pedrero para realizarlos.

Otro de los autores injustamente olvidados, Domingo Miras, hace acto de presencia en este anuario con *Crónicas de la antigua Roma*, publicado por la Asociación de Autores de Teatro en su colección “Damos la palabra”. El drama es una reflexión sobre el poder y sus designios que se argumenta en las relaciones entre Nerón y su madre, Agripina. La historia, pues, vuelve a darle a Miras como en tantos de sus magníficos textos, elementos de dramatización y reflexión sobre el poder y sus víctimas, eje de la conflictividad de todas sus obras, fatalmente alojadas en la desmemoria.

Más de cuarenta convocatorias de premios al texto teatral existen en nuestro país, algunos de ellos ya los hemos citado; el de mayor cuantía económica es el premio Valle Inclán que convoca la revista *El cultural*, con el patrocinio de la Fundación Coca-Cola. No concurren a él sólo los autores sino que son candidatos también intérpretes, directores. Entre los doce finalistas de la convocatoria de 2009, además de las actrices Carmen Machi, Maribel Verdú y Aitana Sánchez Gijón, se encontraban la autora Paloma Pedrero y directores como Mariano de Paco Serrano, por *La fierecilla domada*, en traducción y versión de Diana de Paco, y Juan Carlos Pérez de la Fuente, por *Puerta del Sol*, un texto compuesto por Jerónimo López Mozo, a partir de lo narrado por Benito Pérez Galdós, sobre el dos de mayo. Finalmente, lo obtuvo el dramaturgo Juan Mayorga por *La paz perpetua*, que se había estrenado en 2008 en el Teatro María Guerrero. La obra propone una reflexión sobre los límites de la violencia admisible encarnada, a manera de fábula, en unos perros que son entrenados para la lucha antiterrorista; Mayorga ganó también el premio Max al mejor autor teatral en castellano de 2009 con *La tortuga de Darwin*; como en el caso anterior, un animal, Harriet, la tortuga bicentenaria, es la encargada de ofrecer el panorama de atrocidades contempladas durante el largo trayecto que su vida ha recorrido; y Alex Rígola, que también figuraba entre los nominados al Valle-Inclán, logró el Max al mejor espectáculo por el impresionante 2666, adaptación de un conjunto de relatos de Roberto Bolaño.

Otro premio que se ha consolidado y que lleva aparejada la edición, y en ocasiones el estreno, es el premio de Teatro Ciudad de Guadalajara Antonio Buero Vallejo que este año fue para *Pieza paisaje en un prólogo y un acto*, de Dolores Blasco. Para autores de menor edad, los premios Calderón y Bradomín suponen la certeza de la edición pero no de la puesta en escena; los obtuvieron *Vagamundos*, de Blanca Doménech Casares, y *Viento en las velas*, de Llátzer García Alonso, respectivamente, en el periodo que nos ocupa.

En 2009 fue ganador del Premio Lope de Vega, que convoca el Ayuntamiento de Madrid, César López Llera, con *Bagdad, ciudad del miedo*. El texto habla de

violencia y culpabilidad y pone de manifiesto la responsabilidad general de los implicados en el desatino de la guerra; los personajes aparecen como víctimas inocentes del conflicto, pero culpables de no sustraerse a la espiral de violencia. A pesar de que el jurado puso de manifiesto el interés del tema y de la “definición teatral” de la obra, esta, al igual que sus inmediatas antecesoras, permanece sin estrenar. Francisco Becerra, ganador en 2007 del Premio Nacional de Teatro para autores noveles Calderón de la Barca con *Dentro de la tierra*, editada en 2009 en la colección que da a conocer estos textos, obtuvo, con ese mismo título, el Premio Nacional de Literatura Dramática que se concede a la mejor obra publicada durante el año. La pieza de Becerra puede adscribirse al subgénero drama rural y sucede en los invernaderos almerienses. El bloque pasional está representado por un padre que somete a sus hijos a una prueba como el Rey Lear a sus descendientes y un espeluznante secreto que favorece el producto de sus cultivos (tomates); tal circunstancia contamina la existencia de los hijos. Con ciertos toques mágicos y poéticos, y el espacio de los invernaderos, la pieza resultaba apreciable para el joven que ganara el Calderón de 2007.

Santiago Martín Bermúdez resultó en 2009 ganador del III Premio del Espectáculo Teatral con *Elogio de la cazadora*, una obra en la que cuestiona el cambio de papeles que la mujer de hoy ha adoptado con relación a la de hace treinta años.

Algunos de los premios llegan a la escena; en septiembre de 2009 se estrenó en Palencia, dirigida por Mariano de Paco Serrano, *Obsession Street*, de Diana de Paco, que había obtenido el Premio Palencia en 2008. La obra logró en su estreno el Premio del Público a la mejor escenografía, firmada por David de Loaysa, y el espectáculo estuvo nominado al Max Revelación 2010. La estética de la obra ha sido calificada por Javier Villán como una nueva forma de expresión del absurdo “más cerca de Beckett que de Ionesco” (74). En 2009, de la misma autora se edita en la Antología Teatral Española de la Universidad de Murcia, prologada por Wilfried Floeck, *Polifonía*, una pieza en la que las heroínas griegas (Medea, Clitemnestra, Fedra y Penélope) se enfrentan con sus actos para asumirlos, en contra de la opinión de los héroes con quienes convivieron y del imaginario al que estaban sujetas. El texto quedó finalista del Premio Calderón de la Barca en 2000 y había sido publicado por la revista *Primer acto* en 2001. Su estreno tuvo lugar en Alemania en 2007.

De Antonia Bueno, que desarrolla su actividad desde la Comunidad Valenciana, es preciso destacar su presteza incansable; es productora, autora e intérprete de la mayor parte de los espectáculos que presenta y que se distribuyen en conferencias dramatizadas, lecturas escénicas, teatro para niños y para adultos, piezas breves, y otras de duración normal. En 2009, con una Ayuda a la Creación de Teatros de la Generalitat Valenciana, escribió, junto con Fernando Bellón, *Waltzing Tirisiti*, texto de un espectáculo escénico-audiovisual que, producido y protagonizado por

ella, se estrenó en 2010 en la XX Mostra de Teatre D'Alcoi. Lourdes Bueno le edita en la Universidad de Extremadura, en 2009, *Sancha, Zahra y Raquel (Trilogía de mujeres medievales)*. También algunos textos breves se publican este año: *Aulidi (hijo mío)* y *Zorionak* están incluidos en *Matrias, Patrias, Identidades Genéricas Traspasando Fronteras* (Entinema); *Sí... pero no se calienta*, en *Maratón Monólogos*, (AAT); *El negro que tenía la pluma blanca*, (revista digital *En Sentido Figurado*, nº 8). Algunas de sus piezas breves fueron objeto de lecturas dramatizadas. La autora recibió, así mismo, el XVI Premio ASSITEJ-España de Teatro para la Infancia y la Juventud 2009, por su obra *Ópera de los residuos*.

Fernando Almena es seguramente uno de los autores más representativos en el difícil territorio del teatro para niños. De *Los pieles rojas no quieren hacer el indio*, publicada por la editorial Bruño, ha aparecido en 2009 la 16ª edición; en los volúmenes 5 y 6 de *De buena tinta*, publicados por la editorial Santillana, se incluyen sendas piezas suyas (*Paul y Cía* y *El casting*, respectivamente) y la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía ha incluido en su Colección Teatro en Internet *El rey del mundo lirundo*; en su faceta para adultos, ha tenido dos lecturas dramatizadas en 2009: *Un espíritu puro* en el IX Maratón de monólogos organizado por la AAT, y *Digna indignidad*, en el X Salón Internacional del Libro Teatral, organizado igualmente por la Asociación de Autores de Teatro, que realiza denodados esfuerzos para dar a conocer el nombre y la obra de la dramaturgia española viva de nuestro país.

Els Joglars, con Albert Boadella a la cabeza, estrenó en 2008 *La cena*, un nuevo espectáculo que se representó desde febrero de 2009 en los teatros de El Canal, después de recorrer diversas ciudades. Con el motivo argumental de la preparación de una cena como celebración para una cumbre internacional sobre cuestiones climáticas y de medio ambiente, el dramaturgo vuelve a realizar una de sus demolidoras críticas a cerca de las imposturas del sistema y la manipulación a que son sometidos los ciudadanos, con un espectáculo brillante y bien interpretado por su compañía. Con hechura mucho más modesta, en esta ocasión, Sanchis Sinisterra ocupa diversos escenarios durante la temporada: en Asturias tuvo lugar la representación de *Los figurantes*, a cargo de la Escuela Superior de Arte Dramático. El texto, de finales de los ochenta del siglo XX contiene todas las claves fronterizas del dramaturgo y conserva su frescura y vigencia. Por la Sala Beckett de Barcelona pasaron *Ñaque*, uno de sus textos más representados, *Valeria y los pájaros*, un hermoso monólogo de recuperación de la memoria histórica de la guerra civil y *Vagas noticias de Klamm*, representado dentro del festival Grec 09. Una de sus últimas obras, *La máquina de abrazar*, estrenada en Brasil en 2009, se publica en Huerfano y Fierro, en la colección "El teatro puede" producida por Fundación Coca-Cola y auspiciada por la UNESCO, que inicia su andadura precisamente en 2009 con dos títulos: el de Sinisterra y *Caidos del cielo*, de Paloma Pedrero.

El esforzado actor y director Francisco Vidal puso en pie *El veneno del teatro*, una obra emblemática del autor valenciano Rodolf Sirera; de Josep María Benet i Jornet pudo verse en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, dirigida por Xavier Alberti, *Sótano*, un texto inquietante donde los límites de la realidad se pierden, los espacios no son ciertos y las relaciones interpersonales juegan el juego del ser y el parecer; tuvieron puestas en escena otras obras suyas: *La desaparición de Wendy*, dirigida por Javier Rodríguez de la Varga, y *L'habitació del nen*, por Javier Matesanz. Un espectáculo destacable, como siempre lo son los de *La Zaranda*, fue *Los que rien los últimos*, estrenado en el 2008 pero que recorrió el país en 2009.

Eduardo Galán estrena *Felices treinta*, una comedia en apariencia ligera que habla de desempleo, de edad, de juventud/madurez, partiendo de un hecho real: la decisión de un grupo de mujeres de hacer un calendario erótico para recaudar fondos y construir un polideportivo para sus hijos. Con su productora Secuencia 3, Galán lleva a cabo la puesta en escena de *El lazarrillo de Tormes*, en versión propia y de Luis Galán. Durante 2009 se presentan varios de sus títulos en escenarios fuera de España: *Pareja de damas*, en Caracas; *La mujer que se parecía a Marilyn*, en Buenos Aires; *La curva de la felicidad*, en Buenos Aires, Portugal y Miami.

Rodrigo García tiene durante la temporada varias piezas en cartel: Javier González Soler pone en escena en uno de los escenarios que se ha convertido en referente de innovación y nuevas tendencias, el Centro Párraga de Murcia, *Notas de cocina*, y del mismo autor se representan en este año *Muerte y reencarnación en un cowboy* y *En algún momento de la vida deberías proponerte dejar de hacer el ridículo*. Angélica Lidel lleva al Festival de Otoño *La casa de la fuerza*. La madrileña Laila Ripoll repone una de sus primeras piezas *Atra bilis*, con dirección de Etelvino Vázquez; es este un drama a caballo entre Lorca y Valle en el que tres hermanas y su criada, durante el velatorio del marido de una de ellas, sacan a la luz sentimientos secretos y verdades inconfesables escondidas durante años.

Con dirección de Jesús Cracio y Producción del Teatro Español se estrena *Mercado libre*, de Luis Araujo. La obra enfrenta al público con la cruda realidad que se vive dentro de los límites de nuestro territorio, cuando no se pertenece a la clase privilegiada. Pero el hecho particular sufrido por una prostituta cubana a manos de un abogado sádico y sin escrúpulos, su realismo descarnado que afecta a los elementos de contenido y de expresión, no ocultan el nivel de símbolo que posee la pieza, en la que se habla de poder, abuso y víctimas.

En un tono más edulcorado, Ignacio del Moral habla de inmigración y tolerancia en *Zona catastrófica*. El extremeño Miguel Murillo estrena *Y sin embargo te quiero*, una visión de la historia de España desde la República hasta la Transición, a través de dos mujeres de una ciudad de provincia. Antonio Corencia, director del espectáculo, declaraba en la rueda de prensa anterior al estreno que se trataba de una comedia tremendamente humana. A partir de las cartas de Van Gogh a su

hermano, Antonio Fernández Lera compone *Proyecto Van Gogh. Entre los paisajes* y hace surgir las obsesiones del pintor, su forma de enfrentarse a la sociedad, el proceso de búsqueda, la sensación de diferencia.

De *Candela Guzmán, La Candela*, de Ignacio Amestoy, una obra sobre el tema de los niños robados, se realizó en febrero una lectura dramatizada en Málaga, interpretada por Mary Carmen Ramírez, y en junio se representó, en el Teatro Alfíl, *La bandera de los tres colores* dentro del ciclo Teatro x la identidad, compuesto por cinco espectáculos sobre los niños desaparecidos en Argentina; esta actividad ya tiene una tradición de cinco años en nuestro país y surgió como correlato a una iniciativa del año 2000 de las Abuelas de la Plaza de Mayo, de Buenos Aires. En su obra, Amestoy presenta la necesidad de una sociedad adulta que asuma todo su pasado en la imagen de dos jóvenes en su tránsito a la madurez.

Historia de un imbécil, de Juana Escabias, se estrenó en el Teatro Lagrada, de Madrid, en octubre, dirigida por la autora y fundadora (en 2003) de la compañía Teatro Sonámbulo. Una sencilla y acertada puesta en escena envuelve un texto de gran calado. Su protagonista, Ramiro Gisbert Martín, relacionado desde el título con una condición negativa, realiza una bajada a los infiernos a través del inframundo degradante de la carnaza televisiva. Allí se ve absorbido sin remedio, después de perder su puesto como periodista de investigación, aunque tampoco él lucha por salvarse. Escabias se adentra en esta obra en las torcidas sendas de la sociedad actual en la que todo vale para obtener el éxito.

José Luis Alonso de Santos ha tenido en cartel *En el oscuro corazón del bosque*, una pieza muy aplaudida por la crítica donde, en un bello escenario de Domenico Franchi, unos gatos (representados por los actores) repasan su vida en el momento en que la casa en la que han vivido va a ser demolida y ellos han de trasladarse, aunque no saben dónde. Dirigida por Ignacio García, se estrenó en el teatro Lope de Vega de Sevilla en septiembre de 2009. El espacio del teatro Lope de Vega, dirigido por el dramaturgo Antonio Álamo, recoge parte de las producciones y los estrenos de autores españoles del mercado actual. Álamo estrenó en la temporada que nos ocupa *Patadas* (obra inspirada el texto de Peter Handke *El miedo del portero al penalti*), que recoge, a partir del mundo del fútbol, el análisis de los límites del ser humano.

Trampa para pájaros, pieza escrita por Alonso de Santos en 1990, se repuso en mayo, en el Teatro Fernán Gómez de Madrid, con dirección del autor. Se enfrentan en ella la España del pasado franquismo con la que desea superar los males anteriores e incorporarse a una nueva forma de vida, expresada esta contienda en el choque entre dos hermanos condenados a no entenderse, aunque el menor, Abel, tolerante y comprensivo, intenta hacer que Mauro, que se ha atrincherado en la casa amparado por sus recuerdos, conecte con la nueva realidad.

Si hay un dramaturgo en el panorama actual que con merecimiento ha alcanzado lo que tantos desean y han deseado, el contacto habitual con el público, ese es sin duda Juan Mayorga; en enero de 2009 llegan al Teatro Pradillo de Madrid sus *Cartas de amor a Stalin* que, dirigida por Helena Pimenta con Ur Teatro, se había presentado en diciembre de 2008 en Talavera de la Reina. El texto trata el tema de la libertad del artista frente a la censura y de las relaciones entre el intelectual y el poder (recordemos, a propósito de ello, *El sueño de la razón*, de Antonio Buero Vallejo). Aunque su estreno se produjo en 2008, *La tortuga de Darwin*, otro texto suyo, ocupó el escenario de La Abadía, en Madrid, entre octubre y noviembre de 2009. Y en marzo se estrena en el Centro Dramático Nacional su versión de *Platonov*, de Anton Chejov. Durante el periodo que nos ocupa la editorial KRK publica el texto de *La paz perpetua* que se representó en la temporada anterior en el Teatro María Guerrero, al que ya nos hemos referido al nombrar los premios.

Cuarta Pared, la sala *alternativa* madrileña que tanta atención presta a las innovaciones teatrales y que facilita la representación de autores y obras últimas, pone en escena, como producción propia, *Siempre fiesta*, de Luis García-Araus, Susana Sánchez y Javier G. Yagüe. Tras el éxito obtenido por las colaboraciones anteriores en *Café* (Luis García-Araus, Susana Sánchez y Javier G. Yagüe) y *Rebeldías posibles* (Luis García-Araus y Javier G. Yagüe), los autores completan así esta trilogía que habla de seres de hoy con sus lugares comunes, sus proyectos, sus frustraciones, sus inquietudes, sus fijaciones. En clave de humor y con enorme eficacia escénica, un grupo de actores que representan individuos diferentes establecen con absoluto dinamismo el juego escénico en el que los espectadores perciben la sátira social y su elaboración teatral.

Dentro del teatro que podríamos apellidar comercial se encuentran nombres como el del autor y director Juan Carlos Rubio, quien estrena *Tres*, en 2009; Rubio expresa su deseo de entretener al público en estos momentos de crisis, por ello, según él mismo afirma, la obra es —una máquina de hacer reír—. A esta modalidad más festiva podemos añadir a Julio Salvatierra que estrena *La verdadera historia de los hermanos Marx* en el Teatro Fígaro-Marsillach, con dirección de Álvaro Lavín. En clave de humor se expresa también la autora y actriz Concha Rodríguez en *Para bellum*, comedia dirigida por Mariano de Paco Serrano e interpretada por la propia autora, que pone en escena el enfrentamiento entre las formas tradicionales y el nuevo modelo de familia del siglo XXI. Obtuvo en el XXI Festival Vegas Bajas los premios al Mejor Espectáculo y a la Mejor Actriz.

Un repaso a la cartelera de los espacios del Centro Dramático Nacional puede ser ilustrativa para el lector sobre cómo se ha programado dicha entidad pública. Entre enero y junio de 2009 se representó: *El dúo de La Africana*, una producción del Teatro Lliure a partir de la zarzuela de Manuel Fernández Caballero y Miguel Echegaray, con dramaturgia de Luísa Cunillé, y dirección de Xavier Albertí; *Las*

tierras de Alvargonzález, con dramaturgia de Abel Vitón y Jeannine Mestre, sobre textos de Antonio Machado; *Llueve en Barcelona*, de Pau Miró; *Une pièce espagnole*, de Yasmina Reza, dirigida por Silvia Munt; la versión de *Platonov*, ya aludida; *Magic People Show*, adaptación de la novela de Giuseppe Montesano, con traducción de Jordi Galcerán. Un espectáculo interesante fue el de los esperpentos de Valle-Inclán (*Ligazón*, *La rosa de papel* y *La cabeza del bautista*), con directores diversos, entre ellos Ana Zamora, responsable de la primera de las piezas.

El inicio de la temporada 2009–2010 se encuentra marcado por textos y producciones extranjeras, en el marco del Festival de Otoño; *Don Carlos*, de Friedrich Schiller, con dirección de Calixto Bieito; *1984*, de George Orwell, dirigida por Tim Robbins, pudo verse del 24 al 27 de septiembre; siguieron títulos como *Manca solo la domenica*, de Silvana Grasso; *Rojo reposado*, basado en la novela de Jeroen Brouwers; *Hey girl!*, de Romeo Castellucci.

En noviembre, por segunda vez a lo largo de estos meses, un clásico contemporáneo llega al Centro Dramático Nacional, desde el Centro Andaluz de Teatro en el bello espectáculo de *Bodas de Sangre*, dirigido por José Carlos Plaza. Dos autores de la generación de los noventa se programan antes del comienzo del año 2010: José Ramón Fernández, con *La tierra*, un drama de su etapa inicial, dirigido por Javier G. Yagüe; e Ignacio García May, con una adaptación de *Drácula*, de Bram Stoker.

Estrenada el 11 de diciembre de 2008 pudo verse hasta el 18 de enero de 2009 *La taberna fantástica* de Alfonso Sastre, un magnífico texto donde el submundo de los años sesenta da la imagen de tales espacios en nuestro tiempo. Ni un ápice de actualidad habían perdido ni el conflicto planteado por Sastre ni la puesta en escena firmada por Gerardo Malla, que había estrenado la pieza con gran éxito en 1985, cuando obtuvo su autor por ella el Premio Nacional de Teatro.

En el Teatro Nacional de Cataluña se estrenó en 2009 *La casa de Bernarda Alba*, un excelente trabajo de Lluís Pascual, donde, además de la belleza del espacio escénico, se pudo ver una magnífica interpretación de la pareja Bernarda-Poncia, interpretadas por Nuria Espert y Rosa María Sardá, respectivamente. Esta interpretación le proporcionó a Espert el premio Valle-Inclán en 2010; Sardá construyó una de las Poncias más ágiles y creíbles de los últimos años; en septiembre llegó a Las Naves del Español, en Madrid. En el mismo espacio barcelonés se estrenó *América de Edwar Hopper*, de Eva Hibernia, que también pudo verse posteriormente en la sala pequeña del Teatro Español de Madrid; la autora estrena así mismo *Juana Delirio*, escrita con Margarita Reiz, en el marco de las actividades de la Marías Guerreras.

Como hemos indicado, la carencia en los escenarios públicos de los grandes nombres de nuestra literatura dramática del siglo XX es alarmante. No es posible

conservar la memoria histórica ni cultural cuando la ciudadanía se ve hundida en tales lagunas de desconocimiento. Por eso, quien suscribe estas páginas, defensora siempre de la autoría española actual de cualquier edad y sexo, sólo puede lamentar la falta de producciones de nuestros contemporáneos más lejanos, aquellos que en difíciles años de censura y prohibiciones supieron dar otra visión y crear otras perspectivas con textos que, con adecuada realización escénica, en nada desmerecerían de lo que se contempla actualmente.

3. CLÁSICOS UNIVERSALES

No podríamos terminar estas páginas sin referirnos a los clásicos de todos los tiempos. Varios festivales (Mérida, Almagro, Alcalá...) salpican la geografía ofreciendo reinventiones y versiones del legado cultural desde los griegos.

El maravilloso marco del teatro romano de Mérida estuvo ocupado en esta convocatoria por menos obras del periodo que da nombre al festival y más montajes sobre materiales clásicos greco-latinos, religiosos, de los siglos de oro. Se conformó, pues, en 2009, una cartelera peculiar dentro de un espacio codificado. Miguel Narros, con su habitual buen hacer, presentó *Fedra* en versión bailada con música de Enrique Morente; a cargo de “El brujo”, que firmó la versión, la interpretó y la dirigió, tuvo lugar *El evangelio de San Juan*; Shakespeare compartió los escenarios de Mérida y Almagro con su *Tito Andrónico*, dirigido por Andrés Lima; Silviu Purcarete realiza y dirige una versión de *Metamorfosis*, de Ovidio. Las últimas representaciones del festival fueron, para *Los gemelos*, de Plauto, en versión del dramaturgo extremeño Miguel Murillo; *Edipo*, refundición y versión del novelista Eduardo Mendoza sobre *Edipo Rey*, *Edipo en Colono* y *Antígona*, de Sófocles. Por último, el plato fuerte lo encarnó *Medea*, de Eurípides, dirigida por Tomaz Pandur e interpretada por Blanca Portillo. Según recogía la prensa y podía leerse en la información del festival, este magnífico y costoso espectáculo sólo podría verse del 20 al 23 y del 25 al 30 de agosto “en exclusiva en Mérida”.

Por su parte, el Festival de Teatro Clásico de Almagro dio cabida también a la *Fedra* dirigida por Miguel Narros y otros espectáculos del Festival estuvieron dedicados a Calderón, a Rojas Zorrilla, a Tirso de Molina, a Cervantes. Destaca por su personalísima factura el *Auto de los Reyes Magos* con dirección de Ana Zamora.

Pero la treinta y dos edición del Festival estuvo dedicada a Lope de Vega (así se leía al frente de su programación: “Es de Lope”) por lo que no fue extraño encontrar una dramatización de *El arte nuevo de hacer comedias*, a cargo de la compañía Micomicón, dirigida por Laila Ripoll; varios montajes de *Fuenteovejuna*, del que resaltamos por su exotismo el de la Compañía Ksec Act de Japón y diversas obras del acervo lopesco como *La Gatomaquia*; *El caballero de Olmedo*,

presentada en una de sus puestas en escena por el Teatro Corsario, con dirección del tristemente desaparecido Fernando Urdiales. Pudieron verse así mismo *¿De cuándo acá nos vino?* o *La estrella de Sevilla*, estas a cargo de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, estrenadas durante la temporada en el Teatro Pavón de Madrid, donde también se representó *La comedia nueva o El café*, de Leandro Fernández de Moratín y se repusieron obras del repertorio de la Compañía. Por cierto, quien estas líneas suscribe echó de menos en el repertorio de la empresa pública algún montaje de Mariano José de Larra, ya que en 2009 se cumplían los doscientos años de su nacimiento. Sí lo conmemoró la editorial Cátedra, en su colección Letras Hispánicas, al publicar una magnífica edición, a cargo de Gregorio Torres Nebrera, de *Macías y No más mostrador* (cualquiera de las cuales habría servido para conmemorar a su autor con dignidad) y, con edición de Virtudes Serrano, *La detonación*, que Antonio Buero Vallejo había dedicado a Fíguro en 1977, y donde el dramaturgo actual ponía en tela de juicio los primeros años de la transición a partir de la dramatización de la vida y obra del escritor del XIX. Quizás esta pieza, colocada en la escena de 2009, hubiese podido iluminar el presente, este presente, como el autor se propuso con el suyo al escribirla.

Fuera de los circuitos oficiales ya hemos aludido a la puesta en escena de *El Lazarillo* producido por Secuencia 3 y es preciso referirse a un montaje ágil, fresco y juvenil de *Mucho ruido y pocas nueces*, de Shakespeare, en la versión del Premio Nobel de Literatura Jacinto Benavente, adaptado y dirigido por Ainhoa Amestoy, estrenado en el Centro Cultural Moncloa de Madrid. El Teatro del Temple de Zaragoza estrena en 2009 la novela de Miguel de Cervantes *El licenciado Vidriera*, en versión de Alfonso Plou. El Centro Dramático de Aragón monta *El mercader de Venecia*. A las Naves del Español de Madrid llega *Hamlet*, dirigido por Tomáz Pandur. Realmente sería imposible, por fortuna, en el límite de esta recopilación aludir siquiera a los numerosos montajes clásicos que se han producido en nuestro país. Tal circunstancia nos lleva a una doble dicha: la de comprobar que el teatro de siempre sigue vivo, y la de corroborar que los textos permanecen y se renuevan a través del tiempo, sean quienes sean sus espectadores.

4. AGRADECIMIENTOS

Antes de concluir, deseo mostrar mi gratitud a quienes me han prestado su ayuda para poder aportar datos sobre lo sucedido en el teatro durante el año 2009. En primer lugar a Berta Muñoz Cáliz y al Centro de Documentación Teatral, dirigido por Julio Huéllamo, sin cuyos listados habría sido empresa imposible conocer los espectáculos de pequeño formato que han recorrido la geografía española, de los que sólo he podido aportar algunos ejemplos. Y no puedo olvidar a los autores y autoras que han respondido con diligencia a mis preguntas sobre estrenos,

publicaciones, lecturas... De agradecer es, para quienes seguimos el trayecto del teatro la página de internet “Noticias teatrales”, del dramaturgo y estudioso Salvador Enríquez; magnífica labor informativa está llevando a cabo la revista *Artez*, y su periódico *Artez blai*, donde da cumplida cuenta de los espectáculos de teatro música, danza y audiovisuales del estado. Así mismo he de hacer constar el valor de las informaciones de periódicos como *El Mundo* y su revista *El Cultural*, que tanto espacio dedican al teatro. Y tantas otras publicaciones diarias o revistas especializadas españolas y extranjeras (*Primer Acto*, *ADE*, *Acotaciones*, *Las puertas del drama*, *Estreno*...) que se ocupan de informar sobre el teatro español y de difundir los nombres de sus autores y sus textos.

Es preciso mencionar a la Asociación de Autores de Teatro por su incansable esfuerzo para hacer llegar al mayor número de público las obras, en colecciones de libros o en lecturas dramatizadas; y a la Asociación de Directores de Escena su fructífera labor editorial y de difusión.

Desde aquí saludamos a dos colecciones teatrales surgida en 2009, a pesar de la crisis: “El teatro puede”, de la editorial Huerga y Fierro, y “A escena”, de KRK Ediciones. Y, claro está, a aquellas editoriales ya con tradición teatral que durante el periodo que nos ocupa no han dejado de publicar textos de autoras y autores españoles contemporáneos.

La intención al redactar estas páginas ha sido mostrar que, junto a los grandes estrenos, fácilmente constatables en cualquier medio de información, existe esa otra autoría sumergida que llega a los escenarios con dificultades o no llega; que existe una literatura dramática, dispuesta a ser conocida, *enterrada* en ciertas librerías y algunas publicaciones, aunque consiga reconocimientos y galardones; que existen montajes esforzados con vida breve o dificultosa que nacieron con vocación de gustar y ser presenciados por mucho y variado público. Si he despertado en los posibles lectores de este trabajo alguna curiosidad por todo ello, el objetivo estará cumplido.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. *Teatro Español del siglo XXI: actos de identidad*. (Edc. Candyce Leonard y John P. Gabriele). Winston-Salem (Carolina del Norte): Editorial Teatro, 2009.

López Mozo, Jerónimo. *Ablán* (Prólogo de César Oliva e Introducción de Virtudes Serrano). Madrid: Instituto de Cooperación Ibero Americana, 1997.

——— “La dramaturgia española en 2009”, *Ínsula*, 176, mayo, 2010, 17.

Pedrero, Paloma. “Resguardo Personal” y “Solos esta noche” (edición bilingüe (francés/español). TALES (Theatre et Arts Amérique Latine/Espagne), 2009.

- “*Beso a Beso*”, en *Teatro spagnolo contemporáneo* (edición y traducción Pino Tierno). Roma: Spettacolo, 2009.
- “Una estrella” en *Hijas olvidadas. Two Contemporary Plays by Hispanic Woman Writers*. 2009.
- *Caidos del cielo*. Madrid: Huerga y Fierro, 2009.
- Resino, Carmen. *La bóveda celeste*. Madrid: Roca, 2009.
- Serrano, Virtudes. “Jesús Campos, incommensurable”, *Cuadernos de dramaturgia contemporánea*, nº 14, Alicante, 2009, 61–71.
- Villán, Javier. “Diana de Paco, ensayista y dramaturga: complejidad de un teatro que parte de la tragedia”, *Estreno XXXVI*, otoño 2010, 74.